



EL BUEN AMIGO.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
CASA CURAL DE SAN PEDRO SULA.

SEMANARIO CATOLICO

CON APROBACION DE LA
AUTORIDAD ECLESIASTICA

PRESENCIA DE CRISTO EN LA EUCARISTIA

La doctrina católica sobre la presencia de Cristo en la Eucaristía puede reducirse a los siguientes puntos:

1. En virtud de la omnipotencia divina, por las palabras dichas por el sacerdote, se convierte la substancia del pan en la del cuerpo de Cristo, y la substancia de vino en la sangre de Cristo, quedando las mismas especies o accidentes, o sea todo el complejo de las dimensiones, cualidad y virtud sensibles del pan y del vino; de modo que allí está presente el Cuerpo de Cristo donde están las especies del vino consagrado; y esta presencia dura hasta tanto que las especies no sean de tal manera alteradas por la fuerza de los agentes naturales, que no sean ya aptas para la substancia del pan, de la cual eran los naturales accidentes. Y así como Cristo es viviente y su humanidad está unida hipostáticamente a la divinidad del mismo, esto es, todo Cristo Dios y Hombre; y donde está su sangre allí están por concomitancia el cuerpo y el alma y la divinidad de Cristo.

2. Por lo dicho se ve que no todo lo que era del pan y del vino antes de la consagración, cesa de estar en el Sacramento; sino que quitada la substancia del pan y del vino, quedan allí todos los accidentes del pan y del vino. Eso sucede en virtud de la divina omnipotencia, a la cual es necesario conceder que puede hacer mucho más de lo que nosotros podemos entender. Ahora bien, así como algunas veces metonímicamente se quiere llamar naturaleza de la misma, así también algún Padre ha podido decir, sin contradecirse así mismo ni a la Iglesia que en la Eucaristía con el cuerpo de Cristo permanece la naturaleza del pan y con la sangre de Cristo la naturaleza del vino.

3. Así como la acción y la pasión de las cosas materiales y sensibles se verifican por medio de sus propios accidentes, esto es de sus cualidades y virtudes operativas correspondientes a la naturaleza de cada cosa, del mismo modo los accidentes del pan y del vino, después de la consagración sostenidos por virtud divina, están sujetos a las mismas leyes, como si estuvieran unidos a la substancia del pan y del vino, que fue convertida en el cuerpo y sangre de Cristo. Por esto cuando han llegado a un tal grado de alteración, que no son ya aptos para la substancia del pan y del vino, cesa la presencia del cuerpo y la sangre de Cristo y ello en virtud de la divina omnipotencia se hacen accidentes propios de aquella substancia que naturalmente habría sucedido a la substancia del pan y del vino, si esta hubiese permanecido. Por tanto en el proceso digestivo que mudan la substancia del quilo y en otras, en las cuales por la fuerza digestiva se convierte el pan y el vino, en nuestro estómago. Por consiguiente es necesario que aquel que tome en proporcionada cantidad el pan y el vino consagrados re-

ciba con ellos nutrición; y si se excediese en tomar este vino, resultaría embriagado, sin que en ello influyeran en el cuerpo y la sangre de Cristo, ni les tocara en cosa alguna.

4. El cuerpo y la sangre de Cristo en este Sacramento no nos nutren materialmente, como la carne tomada en el matadero, sino espiritualmente, porque Cristo realmente presente en nosotros nos une estrechamente a sí y entre nosotros por un dulce vínculo de perfecta caridad, del cual nace un aumento de gracia y de virtud en los que con las debidas disposiciones le reciben en este Sacramento. De modo que por medio de pan celestial crece y se perfecciona espiritualmente el cuerpo místico de Cristo, esto es, la Iglesia, estando los fieles, que son sus miembros estrechamente unidos entre sí y con su cabeza, que es Jesucristo.

San Agustín considerando este efecto propio de la Eucaristía, dice que el que busca la razón del cuerpo de Cristo, y obra conforme a ella recibe con fruto el cuerpo de Cristo. De esto habla él especialmente en sus sermones. Ad infantes esto es, a los recientemente bautizados y distingue tres cosas con respecto a la Eucaristía: 1) lo que se ve con los ojos, esto es, el pan y el cáliz con el vino; 2) lo que se cree con la Fe, esto es, que el pan es el cuerpo de Cristo, y el vino del cáliz es la sangre de Cristo; 3) lo que resulta del efecto propio de este Sacramento, y es el Cuerpo Místico de Cristo, efecto de la unión ocasionada por este Sacramento entre los fieles y con Cristo, según lo dice el Apóstol San Pablo a los fieles: Vosotros sois cuerpo de Cristo y miembros suyos, cada uno según su parte.

5. Esta comida consta de un elemento terreno, esto es, de las especies del pan y del vino, y de un elemento celestial, esto es del cuerpo y sangre de Cristo, que espiritualmente nos nutren.

6. Así, pues, este Sacramento bajo las especies sensibles y verdadero pan, esconde el cuerpo y sangre de Cristo, es figura y señal no vacía, sino llena del mismo cuerpo y sangre del Salvador; es dulce memorial, o sea recuerdo de su pasión y muerte de modo que por medio de este signo sensible nosotros reconozcamos y creamos a Jesús presente en el Sacramento, aun cuando no lo veamos con los ojos del cuerpo y nos acordemos de cuanto El padeció por nosotros. El que tenga presente en la mente estos varios aspectos elementales del Sacramento de la Eucaristía, fácilmente entenderá en qué sentido hayan podido algunos Padres, sin contradecirse afirmar la real presencia del cuerpo y sangre de Cristo en el Sacramento, y decir al mismo tiempo que el pan consagrado es signo y figura del cuerpo de Cristo; que es signo y símbolo de su pasión y muerte; que la carne de Cristo no es comida material sino espiritual.

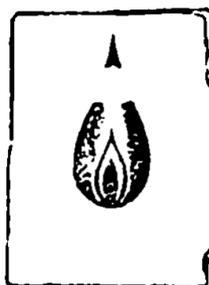
Miremos lo de dentro

Pensemos, recapitemos un poco por un minuto, y hagamos examen de conciencia. Al menos una vez en la

vida, que siempre estamos mirando hacia afuera mientras lo de dentro anda descuidado. Y hoy más que nunca es necesario recapacitar y pensar y dedicar un minuto en la vida para nosotros.

Y vamos a reflexionar ahora precisamente sobre esa nuestra falta de reflexión y de sensatez que es enfermedad general y achaque de todos.

Se echa de menos un poco de peso en nuestra vida. Decimos que fulano



C. TRAU & CIA
Una estufa de
Gas Volátil Butano
Propane

Le da Estilo, Belleza y
conveniencia a su cocina.
Su funcionamiento
es perfecto, rápido y de
satisfactoria duración

C. TRAU & CIA.

GAS VOLATIL BUTANE-PROPANE

SAN PEDRO SULA TELEFONO 11-14

INSECTICIDA

EL MATAOR

INMEJORABLE CALIDAD

PERFUMADO - NO MANCHA

Refrescos

TROPICAL

Deliciosos

Banco de Honduras

SAN PEDRO SULA

Oficina principal en Tegucigalpa

Agentes y corresponsales en las principales
plazas de la República y del exterior.

Cable "Banco". Códigos: A. B. C., 4a. y 5a.
ediciones, Liebers, Bentler's y Paterson, 7a y
8a. ediciones

**Damasio Kattán y
Hermano**

Ultracén de Novedades

ALAMBRE ESPIGADO,

GRAPAS Y CLAVOS COMUNES

Alambre espigado de primera y grapas

Clavos comunes de todos tamaños y
calibres, cualquier cantidad y para
entregas inmediatas.

Francisco Elias Yacamán y
Jesús A. Handal S. de R. L.
Callejón José Cecilio del Valle

Jorge J. Larach y Cia

MEJOR MERCANCIA, MEJOR
SURTIDO Y MEJORES PRECIOS.

Cortesía de

Antonio Kattán y Cia

PARA ELLAS

XVIII

El palacio del dolor

Sé que a más de una joven lectora se le habrá ocurrido: "Somos jóvenes católicas, y queremos serlo. También nosotras detestamos el exceso y el frenesí del baile. Pero prohibirnos cuatro saltos en familia, el baile una o dos veces al año, ¡cuando todos se divierten!, esto es lo que no acabamos de comprender".

No me admira vuestra respuesta.

Pero os pido, por favor, que levantéis un poco más el vuelo transportándoos a unos aires más respirables.

Más aún, quisiera persuadirme de que vosotras, después de una noche de baile, quedáis tan recogidas que podéis por la mañana acercaros a la Sagrada Comunión.

Quisiera convencerme de que vuestro vestido de baile será *angélicamente* modesto; que la danza elegida será todavía de aquellas danzas patriarcales, porque ciertas danzas modernas son *intrínsecamente ilícitas*; que los caballeros

o fulana son frívolos, y frívolo significa eso precisamente, de poco peso, que se mueve a todo viento y en cualquier dirección por donde el viento sopla, porque les falta lastre. Y esta es la característica de nuestra época la frivolidad. Basta asomarse a la vida pública a través de nuestros diarios o de los medios de diversión o de propaganda. Los estímulos que hacen funcionar son la vanidad y la ligereza. Los motivos por los que prácticamente los hombres y las mujeres de hoy se mueven son casi siempre esos. Incluso en las virtudes que llamamos cristianas es frecuente el que tengan sólo una carátula de cristiandad mientras en el fondo hay vanidad y ostentación. Se puede hacer la caridad y firmar cheques en favor de los pobres, para salir en los periódicos, o para dar su enviduela a fulanita que no puede hacer otro tanto. Se puede ir a Misa para lucir el vestido convirtiendo lo más santo del catolicismo en una especie de desfile piadoso de modas. Y por el otro lado, el masculino puede ir a la Iglesia, para ver ese desfile y a las que desfilan. Y se puede pertenecer a congregaciones y asociaciones santas con el objeto de ser presidenta, y formar un comité benéfico para ayudar a los pobres y a la vez figurar en sociedad. Y todo ello viene cargado con mucho polvo y mucha paja que no es santo, pero es frívolo. Y se puede vivir una vida huera y casquivana, exactamente como nos las muestran las páginas de la vida social en nuestro diario, entre banquetes de homenaje, despedidas de soltera, garden party y otras farándulas con nombres extranjeros...

A eso le llamamos frivolidad, no es maldad. Dios nos libre... Es falta de peso en nuestra vida de cristianos.

EVANGELIO

III Domingo después de Pentecostés

Acercábase a Jesús los publicanos y pecadores para oírle. Y los Fariseos y Escribas lo censuraban, diciendo: Este recibe los pecadores, y come con ellos. Mas Jesús propúsoles esta parábola: ¿Quién hay entre vosotros que teniendo cien ovejas, y habiendo perdido una de ellas, no deje las noventa y nueve en la dehesa, y vaya a buscar la perdida, hasta encontrarla? Y en hallándola, se la pone sobre sus hombros muy gozoso: y llegado a su casa, llama a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja, que se habla perdido. Os digo, que así también habrá más gozo en el cielo por un pecador que hiciere penitencia que por noventa y nueve justos, que no han de ella menester. O ¿qué mujer teniendo diez dracmas, si perdiera una, no enciende luz y barre la casa y lo registra todo hasta encontrarla? Y en hallándola, convoca a sus amigas y vecinas, diciendo: regocijaos, porque he hallado la dracma que había perdido. Así os digo Yo, que habrá gran alborozo entre los Angeles de Dios por un pecador que haga penitencia.

de quienes iréis acompañadas serán jóvenes ejemplares, vueltos mejores en contacto vuestro.

Me aseguráis que el baile para vosotras es una diversión inocente. ¿Y si precisamente vuestro ejemplo fuera la causa de que alguna compañera vuestra más débil sacara esta conclusión: "Si las mejores jóvenes bailan, también yo puedo bailar"; y si aquella danza marcarse para ella el principio de una serie interminable de pecados y aun de su eterna condenación?... ¡Y vosotras, pudiendo salvar a aquella vuestra compañera, le habéis dado, por el contrario, el empujón definitivo!...

Y juntamente con las voces hechiceras que os invitan al placer y a la diversión, ¿no oís también las voces del dolor y del sufrimiento?... ¡Junto al palacio fatal del placer se levanta el triste palacio del dolor!...

¡Cuánta falta de trabajo en ciertos ambientes!... ¡Cuánta miseria en las familias!... ¡Cuánta juventud yace en los hospitales!...

¿Buscáis alegría?

¿No habéis nunca gustado el gozo que proporciona la renuncia a una diversión lícita para emplear el tiempo y el dinero en llevar una sonrisa a una persona afligida, enjugar las lágrimas de huérfana o de una viuda, ser el ángel consolador de almas abandonadas?

Buenas jóvenes, no hay dicha comparable a ésta. Y si, además, añadiereis el pensamiento de consolar con vuestra renuncia a aquel Jesús que está solo y abandonado en los Sagrarios, y pide reparación por tantos pecados como se cometen en el pretexto del baile; que si, mejor aún, en vez de pasar una noche en el baile, la pasarais al menos en

Soluciona tus dudas

No hay una contradicción entre las palabras de Cristo: "Dios sustenta a los cuervos que no siembran ni reco-gen, y cuánto más valéis vosotros que las aves", con aquellas otras palabras del Señor al primer hombre: "Comerás el pan con el sudor de tu frente".

No, amigo mío, ninguna contradicción: sino que las dos expresiones se complementan entre sí, y debemos tomarlas las dos juntas. Por mucho que el hombre sudara y se afanara, de qué se alimentaría si no le sustentara Dios, que es quien le da la salud, el sol, la lluvia y le defiende de mil peligros con su Providencia paternal. Debemos trabajar con seriedad, constancia (esto es comer el pan con el sudor de nuestra frente), y al mismo tiempo rogar a Dios que dé éxito feliz a nuestro trabajo y confiar finalmente que así, lo hará el Padre Celestial que cuida de los pajarillos y de las florecillas.

Jesucristo dijo a María: "El que crea en Mí aunque haya muerto, vivirá", es decir, que aunque haya muerto con la muerte temporal de este cuerpo, vivirá eternamente en el cielo. Siendo así, no se deduce que Dios no nos manda obrar nada, sino solo creer en El y en los méritos infinitos de su Pasión y su Muerte redentora?

No, amigo mío, no se deduce esa conclusión fácil y cómoda de nuestros hermanos extraviados, los protestantes. Porque el Evangelio debemos tomarlo en su integridad, y no en un texto separado, ya que un texto separado dice la verdad, porque dada nuestra limitación humana, necesitamos muchas palabras y frases distintas para oír toda la verdad. Y esto nos lo da nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, cuando nos enseña a recoger de todo el Evangelio y no de algunas frases sueltas la doctrina de nuestro Divino Redentor. El mismo Jesús que dijo: "El que cree en Mí, vivirá"; dijo también: "El que cree y sea bautizado se salvará", y dijo también: "No el que me dice Señor, sino el que hace la voluntad de mi Padre, entrará en el Reino de los Cielos".

Y de todas estas verdades pronunciadas por Jesús, nuestra Santa Madre Iglesia, la intérprete infalible de la divina alianza contenida en el Evangelio, ha deducido la verdad completa al decirnos: "Para salvarse es necesario estar bautizado, y creer en Jesucristo, y cumplir la voluntad de Jesucristo, es decir, cumplir los mandamientos, hacer buenas obras". Ve usted, lector mío, qué hermosa es la verdad completa? Ve usted cómo no basta creer en Jesús y en los méritos de su Pasión y Muerte? No basta a los que tomamos el E-

parte, en oración repañadora, entonces os aseguro que vuestra alegría llegaría al colmo.

No prevalecerán

Las palabras de Jesús han triunfado en todos los siglos; han constituido la desesperación de los enemigos, la alegría de sus seguidores: "No prevalecerán".

La vida de la Iglesia es la continuación de la vida de Jesús. El venció, sufriendo su dolorosa pasión. San Agustín escribe: "Jesús es vencedor, porque es víctima".

Del mismo modo, la Iglesia es, y será vencedora. Escribe San Pío X: "Este es el consejo admirable de la sabiduría divina, éstos sus inescrutables caminos en el actual orden de la providencia, que la Iglesia de Cristo vaya renovando cada día más en sí la vida de su divino fundador. Luego su condición de militante en la tierra es precisamente vivir en medio de estrecheces, de luchas, de continuas molestias y de este modo entrar en el reino de Dios por el camino de muchas tribulaciones" (Luc. XXXIV, 26) reuniéndose con la Iglesia triunfante en los cielos".

Los siglos han demostrado el oro puro de esta verdad; en todos ellos se han suscitado tremendas persecuciones contra la Iglesia. Venillot escribía también: "¿El infierno desencadena el huracán? y el huracán sopla en donde Dios quiere"... "¿El infierno provoca el incendio? el incendio vuelve un faro luminoso... ¿El infierno produce las tinieblas? y Dios manda que salga la luz.

¡Cuán consolador es esto, amado lector!

¡No prevalecerán!

Que veinte siglos están con nosotros para decirnos que no nos engañamos.

Si alguna vez nos acobardamos, y nos parece que dificultades imprevi-

PARA LA PÁG 4

vangello completo... Por qué se empeña en tomar sólo algunas páginas? Recuerde aquella sincera confesión de Melancton, uno de los principales autores del Protestantismo. Cuando su madre gravemente enferma, le preguntaba: Ya ves, hijo mío, que se acerca mi última hora: yo he abrazado la nueva religión porque tú lo has querido. Pero dime ahora, sin engañarme, cuál de las dos religiones es la verdadera, cuál es la mejor: el protestantismo o el catolicismo? El hijo respondió con la sinceridad que impone la muerte y el eterno juicio de Dios: —Madre, para vivir es mejor el protestantismo; mas para morir, el catolicismo es mejor... Le invito a considerar esta respuesta, dada a su madre por un predicador del protestantismo. Y le añadió también para vivir el catolicismo es mejor, porque para vivir y para morir lo mejor es la verdad. Amigo mío, ven a la verdad. Estamos en el año del gran retorno a Dios para todos los que se han desviado de la verdad.



FUME

KING BEE

El cigarrillo
cuya
popularidad
se debe
a su
excelente
calidad.

ROPA INTERIOR

Lady Sonia

La más perfecta y corte exquisito
Búsquela en la Fábrica de

M. J. HANDAL

Chicles Adams



EXQUISITAMENTE DELICIOSOS

USE CAMISAS

Presidente Paz

CUESTAN MENOS Y DURAN MAS

FOME

Tara y Cocco-Tara

TOME CAFE

La Medalla

SABRA LO QUE ES CAFE

BOLIVAR

CAMISA VENCEDORA

SUPER MERACDO

La Criolla

de

JOSE MOREIRA

El Almacén de abarrotes mejor
surtido de la plaza.

San Pedro Sula.

Hond., A. C.



NOTICIAS CATOLICAS

HAY OBREROS PARA LA MIES, PERO FALTAN LIMOSNAS

Roma, (NC). Oraciones de acción de gracias y de súplica por una mayor cosecha en la mies, y el respaldo económico de todos sus fieles, son las dos cosas que más necesita la Iglesia actualmente para sus misiones

Tal fue la afirmación hecha por el cardenal Pietro Fu-masoni-Biondi, prefecto de la Sagrada Congregación para la Propagación de la Fe, al hablar ante la reunión plenaria anual de las Sociedades Pontificias de Ayuda Misional.

Señaló el prelado que aunque la labor de los misioneros es extremadamente fructuosa en algunas regiones como Formosa y el sureste de Africa, en otras, Sudán por ejemplo, tropieza con grandes obstáculos. La solución, dijo, está en las plegarias y en las donaciones.

En su informe anual de la Sociedad para la Propagación de la Fe, Mons. Leo J. Nigris, secretario general, dice que en el pasado año la Sociedad recibió 15.000.000 de dólares colectados en todo el mundo.

Esta suma, prosigue el informe, al igual que en años anteriores, fue distribuida entre 700 territorios eclesíasticos, donde fueron utilizados entre otras cosas, para formar al clero nativo, promover la prensa católica, auxiliar a refugiados de países tras la cortina de hierro y entrenar catequistas.

Por su parte la Sociedad de San Pedro Apóstol para el Clero Nativo, en su informe anual presentado también durante esta reunión, advierte que los problemas económicos dificultan gravemente su labor.

Mons. Antonio Mazza, secretario general de la misma, explicó que para cubrir las necesidades mínimas de 104 seminarios mayores en tierras de misión, con más de 4.500 estudiantes, y 282 menores con 18.300 alumnos, se requiere por lo menos 6.500.000 dólares anuales.

PLEGARIA PONTIFICIA PARA EL CENTENARIO DE LOURES

Ciudad del Vaticano, (NC). Los peregrinos que asistan en Lourdes el año próximo a las celebraciones del centenario de las apariciones de la Santísima Virgen lucrarán tres años de indulgencia cada vez que reciten la oración compuesta por Su Santidad el Papa Pío XII.

Sigue una versión española de dicha plegaria:

"Fieles a tu voz, Oh Inmaculada Virgen de Lourdes nos apresuramos a tus pies en la humilde gruta donde te dignaste aparecer para mostrar a los descarriados el camino de la oración y la penitencia y dispensar a los desvalidos las gracias y maravillas de tu insuperable bondad.

"Recibe, Reina de Misericordia, las alabanzas y súplicas de las gentes y naciones oprimidas por enconos y ansiedades.

"¡Ahuyenta de nosotros el error, Oh clara visión del Paraíso, y lleva a nuestras mentes la luz de la fe! ¡Socorre, Oh Rosa Mística, a las almas quebrantadas, dándoles la fragancia celestial de la esperanza! ¡Oh manantial inagotable de agua salutar, vivifica con el torrente del divino amor a los corazones reseco!

"Concédenos, Señora, que tus hijos e hijas, confortados en nuestras desdichas, protegidos en los peligros y auxiliados en nuestros afanes, amemos y sirvamos a tu dulce Jesús para merecer la felicidad eterna cabe su trono celestial".

EL MENSAJE DE LAS ESTRELLAS MUESTRA A SU AUTOR, DICE EL PAPA

Ciudad del Vaticano, (NC) ¡Afortunado el hombre que puede leer el mensaje de las estrellas! dijo Su Santidad el Papa Pío XII a un grupo de astrónomos de tres continentes.

Ese mensaje, prosiguió, le recompensa por su perseverancia y saber, invitándole a reconocer a Quien lo ha escrito, dador de la verdad y la vida, que reina en los corazones de los que le adoran y confían en El.

Los astrónomos asistieron en Roma a una semana de debates sobre «problemas de los espacios estelares» patrocinada por la Academia Pontificia de Ciencias.

A la audiencia asistieron cardenales, prelados de la curia, diplomáticos y académicos. El Padre Santo alabó a los astrónomos por su «labor titánica», advirtiéndoles al mismo tiempo para que subordinen su tarea a los dictados de la conciencia y al deber de distinguir entre el bien y el mal

También el astrónomo, como los demás hombres de ciencias y los trabajadores manuales, busca esa verdad que está por encima de los cálculos matemáticos, la materia y las leyes físicas, dijo. "Porque ¿cómo el hombre no lee en las estrellas, además del símbolo de su propia grandeza, algo que le urge a ir todavía más alto para encontrar el significado de su existencia?", preguntó.

x x x

LLANDOVERY, GALES (NC). Co-



SANTORAL

JUNIO

Día 30, Domingo. (III después de Pentecostés). San Marcial, obispo.

JULIO

Día 19, Lunes. Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

Día 2, Martes. Visitación de la Santísima Virgen a su prima Santa Isabel.

Día 3, Miércoles. San León II, papa y confesor.

Día 4, Jueves. San Ulrico, obispo.

Día 5, Viernes. San Antonio María Zacarías, confesor.

Día 6, Sábado. San Goar, presbítero y ermitaño en Tréveris.

Día 7, Domingo. (IV después de Pentecostés). San Fermín, obispo.

menzó a regir esta ciudad el Padre Stanley J. Vince, primer sacerdote católico que en los tiempos modernos desempeña una alcaldía británica; el consejo municipal en pleno y gran número de fieles asistieron a la Santa Misa celebrada en el auditorio local después de la toma de posesión.

NO PREVA...

tas y peligros inesperados amenazan acabar con nuestras iniciativas; si tememos que la persecución, abierta o disimulada, violenta o solapada, de simples individuos o de naciones enteras, pueda dañar a la Iglesia recordemos estas palabras de San Pío X que completan las precedentes: "Yerran pues gravemente aquellos que quieran para sí y para la Iglesia un estado permanente de completa tranquilidad, de prosperidad universal, de reconocimiento práctico y unánime de su sagrado poder sin oposiciones". Recordemos una observación de un escritor protestante que, a propósito de luchas recientes, se vió obligado a afirmar: "Todo calvario fue también Capossa". Recordemos la segura tranquilidad de los primeros mártires, quienes sin la confirmación de veinte siglos de Historia (como poseemos afortunadamente nosotros teníamos la certeza de que su sangre sería semilla de cristianos y apresuraría la hora la triunfo.

También hasta nosotros han llegado las voces sangrientas de nuestros hermanos de Rusia, de Hungría, de Méjico, de España (1936-39) de Alemania, de las naciones dominadas por el Soviet, de China, etc. Todos han emulado a los primeros mártires del cristianismo en la gloria de morir por Cristo y por su fe.

Y es que la palabra de Cristo es indefectible y su palabra es promesa y profecía.

"Las puertas del infierno prevalecerán contra las de mi Iglesia".